

Reflexiones, pensamientos e historias

15 de septiembre

El día en que los Hijos de Dios venían a presentarse ante Yahveh, vino también entre ellos el Satán. Yahveh dijo al Satán: «¿De dónde vienes?» El Satán respondió a Yahveh: «De recorrer la tierra y pasearme por ella.»

Y Yahveh dijo al Satán: «¿Te has fijado en mi siervo Job? ¡No hay nadie como él en la tierra: es un hombre cabal, recto, que teme a Dios y se aparta del mal! Aún persevera en su entereza, y bien sin razón me has incitado contra él para perderle.»

Respondió el Satán a Yahveh: «¡Piel por piel! ¡Todo lo que el hombre posee lo da por su vida! Pero extiende tu mano y toca sus huesos y su carne; ¡verás si no te maldice a la cara!»

Y Yahveh dijo al Satán: «Ahí le tienes en tus manos; pero respeta su vida.»

El Satán salió de la presencia de Yahveh, e hirió a Job con una llaga maligna desde la planta de los pies hasta la coronilla de la cabeza.

Job 2,1-7

L La noche en la que el diablo perdió sus cuernos y cola y se convirtió en presidente.

Fue en el trágico año de 1521 cuando el diablo puso por primera vez un pie sobre América. Específicamente en la tierra que fue bautizada como la Nueva España, lo que ahora conocemos como México. Ya desde sus primeros años el Diablo causó atrocidades y terror. No había rincón en esta tierra que estuviera a salvo de sus fechorías. Lo mismo asesinaba, violaba, abusaba y robaba a los pueblos. Los indígenas mexicanos cansados de tantas atrocidades de ese monstruo europeo llamado diablo, suplicaron a Dios para que no causara más daño a su raza. Dijo Dios entonces que dejaran en paz a los nativos, pero, el Diablo solicitó: “no intervengas en estos asuntos mundanos entre los humanos y yo”. Dios dijo: “un hombre hará sonar doce veces una campana a la media noche y entonces tus cuernos y tu cola no volverán a mostrarse en tu cuerpo y no asustarás más a los hombres”. El Diablo, casi muriendo de la risa, mofado de la amenaza divina, dijo: “acepto, porque los hombres, como su creador, son flojos, nunca nadie hará tocar una campana a la media noche.”

Terrible destino se venía para el maligno: un 16 de septiembre de 1810 se reunían unas cuantas personas tratando de liberarse de la corona española por los altos impuestos, la falta de propiedad de la tierra y el trato injusto del que eran objeto los criollos. Fue esa medianoche que por primera vez en la historia una campana sonó doce veces. Eran los nativos aprovechando la debilidad de la corona española, invadida por Francia. El Diablo, que andaba haciendo de las suyas, vio cómo se caían sus cuernos y su cola. Sufrió como nunca porque se veía impotente como nunca antes, desprotegido, como si un león perdiera su melena. Pasó años sin encontrar consuelo...

...Hasta 1824, año en que se nombró al primer presidente de México, cuando el demonio tuvo consciencia de los hechos, Dios le había arrebatado los cuernos y su cola, pero no su esencia ni sus potestades; podría continuar haciendo el mal en esta nueva tierra, con una nueva forma... desde entonces vagaría de cuerpo en cuerpo, sexenio en sexenio, de rostro en rostro... Presidente eterno de México. El diablo había colgado los cuernos y la cola, se había puesto el traje y se convirtió en presidente...

Muchas veces pedimos dejar el infierno en el que supuestamente vivimos y lo que realmente hacemos solo es cambiar de demonio; pedimos dejar la esclavitud y solo cambiamos de cadenas y de amo.

Si en realidad quieres cambiar, no hagas siempre lo mismo.

